

LAS MANOS FRAN BEAUFRAND / IMÁGENES NARRATIVAS

Elena Ulidzan Rivero Culverhouse

Universidad de los Andes

*“Hay manos creativas, originales, modifican,
desconciertan, iluminan.*

*Hay manos apasionadas, inquietas, fascinantes,
sugestivas, tentadoras.*

*Hay manos nobles, invariables, honestas,
afables, delicadas.*

*Hay manos como las tuyas, míralas, muéstralas,
sabré quién eres”*

Anónimo.

Las manos representan una de las partes indispensables del cuerpo. Muchas veces olvidamos cuan importante es su función dentro del mismo, como el primer lugar de contacto y de gestualidad que utilizamos desde niños para acercarnos al mundo, incluso algunas veces sustituyendo a nuestros ojos, siendo una forma estática y limitada de visión. Las manos son nuestra principal herramienta de trabajo, sugieren nociones de actividad, eficacia y de dominio, asimismo, son manos que dan, arrebatan, acarician, amenazan pero también son apoyo. No obstante, son la parte menos evidenciada por la visualidad de nosotros y de los otros, sin embargo son la mejor muestra de la imagen de los hombres, del ser y de su subjetividad.

En primer lugar debemos definir que es narración, narrar es la forma de expresión más utilizada por las personas para comunicarse y consiste en contar o escribir sobre hechos acaecidos, pero estos ciertamente, nos conduce a pensar en las causas que los produjeron y en el modo como se han ido encadenando unos con otros hasta adquirir nuevos significados. En este sentido, dentro de la comunicación las manos son sumamente utilizadas para hacer mas clara nuestra expresión, son parte de esa narración, por ejemplo, en el caso de las personas con discapacidad auditiva utilizan las manos para comunicarse, sustituyendo con estas el sonido producido por la voz, asimismo en las personas con

discapacidad visual aumentan su sensibilidad en el sentido del tacto, pues ahora estas serán sus ojos. Igualmente, ocurre al observar detenidamente las manos de una persona se puede crear una idea del trabajo que esta realiza, cual es su oficio, o de la clase social a la que pertenece por la joyería o bisutería, que esta lleva decorando su manos.

En este sentido, son pocos los artistas que han destacado las manos como el elemento principal de su obra, de este modo, artistas como Fran Beaufrand quien ha considerado estas como parte esencial en sus representaciones, apoyado en estas para narrar las historias de cada uno de sus personajes, personajes que se encuentran detenidos en el tiempo y en el espacio para ser mostrados ante los ojos de un publico despierto y exigente.

Por otro lado, desde el surgimiento de la fotografía a finales del siglo XIX esta se convierte en una nueva forma de expresión artística, además de ser la mejor manera de capturar un recuerdo y detenerlo en el tiempo

“la intención es codificar el concepto que el fotógrafo tiene del mundo, transformando esos conceptos en imágenes. En segundo lugar, su intención es utilizar la cámara para este fin. Tercero, su intención es mostrar a otros las imágenes así producidas, para que las imágenes lleguen a ser modelos de las experiencias, del conocimiento, de los valores y de las acciones de otras personas...la intención es preservar esos modelos lo más posible. La intención del fotógrafo es hacerse inmortal en la memoria de otras personas informando a esas personas mediante las fotografías”(Fluseer, V; 2000: Pág. 42)

Es decir, el fotógrafo es un creador al igual que cualquier otro artista, pues es él quien decide que momento, en que lugar, de que forma y que imagen es la que quiere que el publico observe, el crea ese instante, que será capturado por el lente y luego reproducido para ser mostrado al publico. Asimismo, Jean-Marie Schaeffer expone en su ensayo *La Fotografía entre visión e imagen*: “podríamos suponer, que a través del genero del retrato lo que se transmite es, en realidad, una cierta concepción de la identidad subjetiva, la de una presencia propia, de una identidad estable, etc.” (2004: Pág. 20) La obra de Fran Beaufrand, se caracteriza por un dedicado tratamiento de la figura humana, siendo esta el centro de sus representaciones y dentro de estas las manos juegan un papel primordial, a

estas adhiere objetos que evocan a esas pequeñas historias, que cada personaje nos narra. Igualmente, Beaufrand con su obra explora hábitos culturales e interpreta aspecto de la vida y de la mentalidad de la sociedad que le es contemporánea. Beaufrand se inicia en la fotografía a mediados de la década de los ochenta, se forma en la Escuela de Artes de la Universidad Central de Venezuela y posteriormente realiza estudios de diseño gráfico, por este motivo Fran se siente atraído por la fotografía de la moda, orientando su obra a esta categoría, ah realizado numerosas fotografías para las campañas publicitarias de reconocidas casa de diseño nacional e internacional, José Navarrete investigador y curador de artes visuales explica: “Beaufrand, asumió la fotografía de moda como una zona específica y legítima de la investigación artística, desechando el concepto restringido del arte”(Navarrete, J; 2001: Pág., 114).

Por otro lado, los ochenta es una década de cambios donde se están discutiendo conceptos como los de la postmodernidad y ante esta situación, el comportamiento del hombre contemporáneo emprende cambios en su cultura; en Venezuela eso cambios se ven reflejados en el arte, en el caso de la fotografía, algunos artistas como Alexander Apostol, Beaufrand, Nelson Garrido y otros, comienzan una búsqueda de nuevas formas del que hacer en la fotografía, comienzan a trabajar con recreaciones simbólicas y alegorías, además de la utilización y construcción de espacios que sirvan de escenografía, dejando a un lado la fotografía documentalista que para ese momento se estaba realizando en el país; en este sentido, Fran se destaca en sus inicios por realizar una fotografía donde sus personajes son creados y adaptados a una escenografía construida por el mismo, Juan Carlos Palenzuela en su libro *La fotografía en Venezuela 1960-2000*; comenta sobre la obra de Beaufrand lo siguiente: “ el rostro del modelo no interesa, y así concentra el interés en el cuerpo-imagen...” (2001: Pág. 171)

En este sentido, observaremos una muestra de la obra de Beaufrand, (imagen 1) **Manos** (1995) nos presenta una foto en escala de grises, donde la imagen central son unas manos, por su forma, grandes y gruesas se reconocen como manos pertenecientes a un hombre, que se enfatiza por la forma de las mangas, estas manos parecieran estar concluyendo un movimiento, en este caso el de juntarse, en un gesto quizás de preocupación o pensamiento., es una imagen impecable y sobria, donde como observadores

nos trasladan por un instante a narra la historia que existe tras esas manos. Beaufrand con esta imagen deja volar la imaginación del espectador.

Asimismo, encontramos la obra titulada **Abanico** (1989) (imagen 2) también en escala de grises, nos presenta la imagen que reconocemos como la de una mujer sentada, vestida con un traje de color negro, sus manos colocadas sobre su regazo de una manera muy delicada, la mano derecha sobre la izquierda y con esta ultima porta un abanico, este nos lleva pensar que estas manos pertenecen a una dama de la alta sociedad, las mangas de su traje finalizan en un detalle con forma de espiral. Quizás sea una mujer que se encuentra de luto, por el fuerte uso del color negro.

(Imagen 3) Esta imagen se titula **María Teresa** del año 1999, bastante posterior a la anterior, a diferencia de las anteriores esta es a color, ubicada en el centro de la imagen una joven mujer, de cabello rojizo ondulado, su cabeza tiene una leve inclinación hacia la derecha, su rostro ovalado y con abundante maquillaje, destacando sus labios rojos, sus ojos se encuentran cerrados, de ellos caen lagrimas que bajan a través de sus mejillas. Por otro lado en su mano derecha sostiene un cigarrillo, sus dedos anular y meñique en un gesto de tristeza, tocan su rostro creando una unión entre sus sentimientos y su cigarrillo, este sencillo y simple objeto colocado en sus manos nos ayuda a crear toda la historia que esta joven mujer trae consigo, sin estar enmarcada en un tiempo y espacio determinado, a primera vista vale suponer que esta mujer no es feliz, enfatizado por la expresión en su rostro y las lagrimas que corren por sus mejillas, podríamos imaginar miles de razones por las cuales ella se encuentra en ese estado.

Imagen 4 **Bulí** (1992) en esta fotografía se nos descubre en escala de grises, la imagen en tres cuartos de un hombre de descendencia africana, el cual sobre su cabeza porta un ramo de flores de azucenas blancas, sus manos se encuentran sobre sus ojos cubriéndolos por completo, Beaufrand logra crear un fuerte contraste entre las flores blancas, símbolo de pureza y el color de la piel de la figura del hombre. Las manos sobre sus ojos cubren su identidad, pero al mismo tiempo, remiten a esa idea de inocencia, puesto que recuerda al juego que realizan los niños pequeños al cubrirse los ojos para no ser vistos, siendo las manos su escondite preferido, esto aunado a la pureza reflejada por las flores. Esta idea de ocultar la identidad de los modelos es muy característica de la obra de Beaufrand, lo hemos notado en las imágenes anteriores, Guedez comenta:

“resalta el hecho de que las figuras aparecen refugiadas en un anonimato que se subraya con unas mascararas y con una deliberada desatención de la cámara. En efecto, los personajes nunca se enfrentan al lente y jamás ven a quienes los miran. Ellos asumen una actitud de franco temor al descubrimiento miedo a que los ojos del fotógrafo o de los observadores se conviertan en la mirada de Medusa” (Guedez, V. ; 1997: pág. 19)

En conclusión, las fotografías de Beaufrand nos trasladan a diversos mundos creados por el mismo, tan solo mostrando la imagen de los personajes quienes nunca enfrentan al espectador, en el cual cada personaje tiene una verdad que contar, la imagen esta cargada de pequeños detalles, donde el protagonista principal es el cuerpo humano y dentro de este las manos se descubren ante nosotros como pequeñas imágenes narradoras de grandes historias. Beaufrand logra conjugar en sus fotografías de la mejor manera su toda su expresión artista con su trabajo como fotógrafo de la moda.

BIBLIOGRAFÍA

BOULTON, M. (1993) Anotaciones sobre la fotografía Venezolana Contemporánea, Galería de Arte Nacional. Caracas.

FLUSSER, V. (2000) Hacia una filosofía de la fotografía. Editorial Trillas. México.

GUEDEZ, V. (1997) La Poética de lo Humano en 5 fotógrafos Venezolanos. Consejo Nacional de Cultura. Caracas.

NAVARRETE, J. (2001) Fran Beaufrand. Grupo soluciones gráficas, editorial Arte. Caracas

PALENZUELA, J. (2001) Fotografía en Venezuela 1960-2000. Editado por Movilnet, en los talleres La Galaxia. Caracas.

SCHAEFFER, J. (2004) “La fotografía entre visión e imagen” *La confusión de los géneros en fotografía*. Editorial Gustavo Gilli, S.A. Barcelona.